

## La belleza no se encuentra siempre en el interior

*La vida del artista es compleja y sutil  
y la obra que surja de él producirá lógicamente,  
emociones tan multiformes que nuestras palabras  
no podrán representar  
Vassily Kandinsky*

### Imágenes del inconsciente

Carl Gustav Jung, nacido en Suiza en el año 1875, médico psiquiatra, psicólogo y ensayista, fue el fundador de la escuela de psicología analítica y el inventor de la noción de arquetipos del subconsciente colectivo, lo cual le separa de Sigmund Freud con el que colaboró en sus primeros años de investigación.

Para Jung el subconsciente colectivo<sup>1</sup> es como una memoria biológica de las experiencias repetidas de un grupo humano, sin darnos cuenta somos capaces de reproducir algunos elementos que permanecen en la memoria de todos porque han sido vistos o transmitidos a lo largo de la historia. Estas imágenes se activan inconscientemente en situaciones determinadas y están presentes en la mente, siendo compartidas con el resto de los humanos de todos los tiempos y lugares del mundo.

Jung distingue entre “símbolo” y “signo”, un símbolo sería una palabra o una imagen que representa algo más que su significado inmediato y obvio. El símbolo transmite un aspecto inconsciente que no está definido con precisión ni que tampoco esperamos que lo esté, pero parte de nuestro cerebro recupera alguna idea que permanece innata en nuestra mente y que podemos asociar con otras imágenes con las cuales adquieren significado. Por su parte un signo sería la imagen o palabra que tiene un significado obvio y que no se asocia con ninguna otra idea que la transmitida.

Para Jung figuras o hechos mitológicos que se han transmitido por tradición oral o escrita, dragones y otros animales fantásticos, formas geométricas como círculos, triángulos, cuadrados y otros símbolos, se encuentran en el inconsciente colectivo y acuden a nuestra parte consciente sin que seamos capaces de interpretarlos, están ahí y en sus diferentes variantes fluyen en cada momento de nuestras vidas.

Hablamos del subconsciente colectivo porque las pinturas de Alfonso Sicilia Sobrino tienen relación con la definición que nos ofrece Jung de este concepto. Sus pinturas abstractas llenas de

---

<sup>1</sup> Jung, C.J. *Obra Completa. Volumen 9/I. Los arquetipos y lo inconsciente colectivo*. Editorial Trotta, Madrid 2002

formas geométricas (que han estado presentes en su obra desde sus comienzos), sus líneas de colores diagonales que se cruzan y superponen entre ellas, formando en ocasiones complicados scalextric difíciles de seguir, sus combinaciones de agradables colores que hacen sus cuadros brillantes y atractivos, están presentes en algunos de los objetos que hemos usado o visto no hace mucho tiempo.

Podemos entonces relacionar su forma de pintar los cuadros con algunas de las decoraciones que se utilizaban en los autocares americanos de finales de los años 60 y principios de los 70, algunas de esos adornos han sido repetidos posteriormente en muchos de los buses que vemos en nuestras carreteras, manchas de color metalizado que salpican un fondo con líneas diagonales que se extienden a lo largo de la chapa del vehículo.

Muchos recordaremos aquellos coches de los 70 que se pintaban con dos colores, un color dominante con una línea central que crecía en diagonal hacia la maleta del vehículo y que combinaba colores como rojo-blanco, verde-blanco, etc. Esos diseños repetidos hasta la saciedad en alguna serie de televisión, sirven de base para la decoración de algunos coches tuneados que podemos ver en este nuestro tiempo y que están completamente vigentes.

Por eso no es descabellado pensar que esta conjunción de líneas de colores, diagonales que de forma brusca vuelven sobre sí mismas, estrellas brillantes y formas rectangulares están presentes en la mente de nuestro autor debido a que inconscientemente está influido por todas estas decoraciones que hemos visto repetidas en la televisión, el cine o simples anuncios publicitarios y que nos ayudan a hacer reconocibles sus cuadros realizando nuestra propia asociación de ideas, ya que este tipo de símbolos son compartidos en grupo.

No solamente este diseño pictórico de automóviles está presente en la obra del autor sino que es un admirador del diseño industrial, algunas formas arquitectónicas, que incluso se intuyen claramente en algunos de sus cuadros, o bien el diseño redondeado de formas orgánicas sirven para establecer semejanzas con su obra<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Uno de los autores en los cuales podemos buscar referencias que aluden a las obras de Alfonso Sicilia es el diseñador industrial alemán Luigi Colani (Berlín 1928), cuyos proyectos (muchos de los cuales no han pasado de ser simples prototipos que ni siquiera han sido construidos), incluyendo coches, barcos, planos, cerámicas o bienes de consumo tradicional crean conceptos futuristas de formas redondeadas y orgánicas y que en muchos casos recuerdan las diagonales y los colores vivos y atractivos usados por Sicilia en sus obras.

## Lo aparentemente bello y el desorden

Kandinsky decía en su libro “De lo espiritual en el arte”<sup>3</sup> que cada obra es un reflejo de su tiempo y que no debe mirar al pasado porque entonces nacería muerta, no cabe duda que una obra puede estar influenciada, pero debe buscar la originalidad adaptada al momento artístico que se está viviendo. El conocimiento de la historia de la pintura y de su evolución a lo largo del siglo XX hace que los artistas actuales puedan tomar ideas que se aplican a las nuevas creaciones buscando vías que den como resultado una obra sino original, diferente.

Los cuidados cuadros abstractos de Alfonso Sicilia<sup>4</sup> están llenos de formas geométricas<sup>5</sup> y colores brillantes<sup>6</sup> que aluden a la rapidez de la sociedad contemporánea, son como autopistas que se cruzan donde las luces de los coches se mueven a toda velocidad y son reflejo de un comportamiento donde el trabajo y el estrés dominan nuestra vida.

Pensemos también en los nudos de información y comunicación, que con el desarrollo de Internet, no hace más de quince años, transmiten noticias a una velocidad inmediata, son redes de conocimiento que me permiten solventar cualquier duda en cualquier lugar del mundo con un solo clic.

Explosiones de fuegos artificiales, como decía Kandinsky, donde la dialéctica del caos y la destrucción se hace presente e inunda de colorido el aparente orden de los objetos, el catastrofismo, tan presente en el cine o las noticias de cada día, se muestra abiertamente en los cuadros de Alfonso Sicilia.

Luces de colores de un barrio de cualquier ciudad, comerciantes que iluminan sus negocios de forma llamativa, intentando atraer la atención de los posibles consumidores con un cartel luminoso, una pantalla, un neón, si es posible con más luz que el de su competidor cercano contra el que debe luchar para mantener su negocio diario. Las obras de Alfonso Sicilia son un reflejo del paisaje contemporáneo, un hábitat que ya no está lleno de árboles ni de

---

<sup>3</sup> Kandinsky, V. “De lo espiritual en el arte”. Ed Paidós 1996.

<sup>4</sup> La abstracción no significa que el contenido de la obra no sea importante, es más es una de las características que el artista más cuida para que la observación sea agradable. Como afirma Javier Hernando “...de una manera que la atención a la forma no implica la desatención al contenido, la destreza y precisión en su elaboración no solo favorecerá el placer estético del receptor sino también la transmisión de su sentido”. Hernando J. “Geometrías del desorden”. Catálogo de la exposición Alfonso Sicilia Sobrino. Fundación Salamanca Ciudad de Cultura, 2007, pag 5-10.

<sup>5</sup> Influenciadas por artistas como el norteamericano Peter Halley o de una forma más cercana por píldoras geométricas que usa Luís Gordillo en sus cuadros de mediados de los años 90.

<sup>6</sup> “En términos generales el color es un instrumento para influir directamente sobre el alma. El artista es la mano que produce vibraciones adecuadas en el alma humana, mediante una u otra tecla” Kandinsky, V. opus cit.

verde sino de carreteras que permiten enlazar zonas de difícil acceso, cruces que nos llevan a lugares donde el territorio virgen ha desaparecido, scalextric que distribuyen a la gente de forma supuestamente ordenada y luces de colores que iluminan nuestro regreso diario a casa. Sus obras captan el espíritu de una sociedad donde la velocidad y la comunicación se venden envueltas en bellos colores que incitan al consumo y anticipan un futuro similar en continua expansión.

Aparentemente tras unos colores brillantes, llamativos y atrayentes que animan a contemplar la obra acercándose a ella, hay un poso de amargura de una sociedad que se mueve por impulsos, donde la rapidez y la novedad son tan importantes como el dinero que generan. En palabras del propio artista vivimos en “un mundo violento pero estetizado. Una estética de la destrucción y el caos<sup>7</sup>”, ya que muchas de las noticias que se nos presentan, al igual que los colores de sus cuadros, han sido trabajadas para atraer a un público que deglute información con facilidad, pero que no reflexiona ni piensa que lo que está viendo es un feroz ataque de un ejército o las bombas que estallan sobre una ciudad y cuya consecuencia es el derrumbe de edificios, la muerte y el dolor. Todas las noticias son licuadas bajo un perfil estético, se intentan mostrar como un espectáculo, la información se convierte en un objeto de consumo. Algo similar ocurre con sus cuadros, la belleza en el arte es importante, pero también lo es la reflexión de la obra en sí y las obras de Sicilia tienen un trasfondo de dureza que debe ser analizado, anticipan un futuro caótico lleno de hermosos colores. Al igual que pensaba Benjamín en su tesis sobre el concepto de historia<sup>8</sup>, el ritmo acelerado de la técnica, hace que, en primer lugar, se pierda la tradición y que en segundo lugar aflore en el inconsciente la idea de adelantarse a la época que le corresponde. Los cuadros de Alfonso Sicilia nos presentan un futuro acelerado donde tras un disfraz aparentemente bello se atisba un mensaje en el que lo caótico predomina sobre el orden.

Rafael López Borrego

---

<sup>7</sup> Desorden y caos es una de las nueve características que Omar Calabrese apunta como características de nuestra época, que el semiólogo italiano califica como Neobarroca y que no es ajena a muchos de los artistas que trabajan actualmente. Calabrese, O. “La Era Neobarroca”. Catálogo de la Exposición Barrocos y Neobarrocos. Fundación Salamanca Ciudad de Cultura, 2007, pag 210-225. Temas similares podemos encontrar en las pinturas del alemán Franz Ackermann, la mejicana Fernanda Brunet o la etiope Julie Mehretu.

<sup>8</sup> Benjamín, W. “Discursos Interrumpidos I”. Madrid, Taurus, 1982.